

# CUIDAD A LOS DÉBILES

D. V T.O. Mc.1,29-39. 7 de febrero de 2021

La imagen de Job, en la 1<sup>a</sup> lectura de este domingo es la imagen de un hombre desencantado de la vida, vulnerable en sus sentimientos ya heridos, débil ante las complejidades de un mundo que no llega a entender... Es tarde para volver a empezar... ¡Todo un poema de negatividades! El evangelio de Marcos es escueto en descripciones: «*La suegra de Simón estaba en cama con fiebre y se lo dijeron. Jesús se acercó, la cogió de la mano y la levantó*» ... La suegra de Pedro, como tantas otras mujeres en esa circunstancia, sería una mujer mayor, sin duda alguna. Jesús se le acerca con ternura, por mujer, por enferma y por mayor. Y tras ella, todos los enfermos y endemoniados...

Todos estos domingos hemos hablado de “abrir los oídos”, “apostad por lo positivo”, “confiad en los honrados” ... Pero también es de ponerse en acción, como Jesús: “Pasó haciendo el bien...” Se trata de cuidar a los débiles como Job, como la suegra de Pedro, como tantos y tantos mayores con los que contactamos y conocemos entre los vecinos o en las Residencias de mayores, y tantas y tantas personas en la vida de cada día que, sin hablar, están pidiendo una sonrisa...

Si nuestra vida interior fuese como la de Jesús -orante al Padre de madrugada- tal vez nuestra sensibilidad estaría siempre a flor de piel. **Cada día más, la sociedad en la que estamos es una sociedad necesitada de “cuidados”: ¡la “cultura del cuidado” y “los cuidados”!** Por eso hoy Jesús, tomando de la mano a la suegra de Pedro, nos dice: **¡Cuidad a los débiles!**

